

<p>Santillana Ortiz, Alejandra. Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik. <i>Informe final del concurso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe</i>. Programa Regional de Becas CLACSO. 2005</p> <p>Disponible en la World Wide Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/partijov/santi.pdf</p>	
<p>www.clacso.org</p>	<p>RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO http://www.clacso.org.ar/biblioteca - biblioteca@clacso.edu.ar</p>

Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik¹

Alejandra Santillana Ortiz²

1. Introducción

Durante la década del 90, el movimiento indígena deviene en sujeto político consolidando el conjunto de acciones y luchas que lo definieron como el actor político más importante del decenio. Esta progresión transitó por dos etapas: la primera, que transcurre hasta 1994 donde el movimiento logra posicionarse como imaginario de lucha y referente popular y ético, trazando estrategias de movilización y presión, y definiendo un *horizonte*: la construcción de la plurinacionalidad (Dávalos 2001); y la segunda, donde el movimiento participa en las elecciones generales. Un hito importante y decisivo de la segunda etapa fue la creación de Pachakutik en 1995; de manera tal, que el sujeto político en la conformación de Pachakutik lo constituye el movimiento indígena.

En la primera etapa las acciones contenciosas del movimiento indígena le permitieron afianzar su papel transformador a través del posicionamiento de una serie de planteamientos que rebasaron el carácter corporativo de la lucha por la tierra, además se inscribieron en un proyecto político organizado en torno a la lucha por el Estado plurinacional, convirtiéndose en un centro de agregaciones políticas y simbólicas, encabezados por la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). Este proyecto plurinacional debe verse por un lado como la posibilidad de englobar en una demanda general todas las particularidades de los grupos indígenas (Guerrero y Ospina 2003:145) y por otro como la concreción de un cuestionamiento al carácter del Estado ecuatoriano. El Estado ecuatoriano se fue constituyendo como un proyecto de las clases

¹ El presente trabajo constituye una versión preliminar del informe final elaborada gracias a la contribución del Programa Regional de Becas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El mencionado artículo forma parte de los resultados del Proyecto “Los límites del proyecto político y el proceso organizativo de Pachakutik que fue premiado con una beca de investigación en el Concurso Partidos, movimientos sociales y alternativas políticas para América Latina y el Caribe, convocado en 2004 en el marco del Programa de Becas CLACSO-Asdi para investigadores junior de América Latina y el Caribe.

² Egresada de la Escuela de Sociología con mención en Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

dominantes que excluía a la mayoría de la población y que no reconocía la existencia de diversas nacionalidades al interior del Ecuador.

Las acciones entre 1990 y 1994 permiten pensar en la constitución del Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik³. Se canaliza una fuerte crítica al modelo neoliberal y al carácter de la democracia imperante en el Ecuador que no permitía la participación sino únicamente desde el ejercicio electoral. A esto se suma una necesidad por institucionalizar las demandas.

El Movimiento por la Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País se forma en la perspectiva de convertirse en una plataforma política que reúna a los distintos movimientos sociales, actores y sujetos del país. Participa desde 1996 en las elecciones para alcaldes, prefectos, concejales, diputados provinciales y nacionales. Sus ejes centrales son la oposición al neoliberalismo y la construcción de una alternativa nacional que posibilite una forma diferente de desarrollo económico, político, social y cultural centrado en el ser humano y la defensa de la vida (Jijón 1999: 10).

Pachakutik introduce tres elementos al escenario político del Ecuador: 1) su carácter de movimiento que le permite cuestionar a los partidos tradicionales y al sistema político que no han dado cuenta de las necesidades de la población y que incluye el reto de ser unidad en la diversidad; 2) la democratización del espacio público a través de mecanismos como la rendición de cuentas, la revocatoria del mandato y la construcción de una democracia desde las bases organizadas; y 3) la plurinacionalidad plasmada en la conformación de un Estado que reconozca las distintas culturas, los derechos colectivos y las prácticas territoriales. (Jijón 1999: 11-12; ICCI No. 12 2000: en Dávalos 2001: 34-53)

La investigación propone analizar el carácter de este movimiento político como parte del paso de sujeto político a actor político que atraviesa el movimiento indígena en los años 90's: Posteriormente se analizará con detenimiento el proyecto político del MUPP-NP entendido como el conjunto de principios ideológicos, para finalmente revisar la concreción de este proyecto y cuáles han sido sus límites.

2. La década de 1990: de sujeto político a actor político

Observemos las características del movimiento indígena. El fundamento de los sujetos políticos está en su capacidad de transformarse en proyecto, de modo que la utopía se convierte en historia. Un proyecto político surge en relación a un sujeto político determinado. Su construcción ocurre en dos ámbitos: a) como proceso interno y por lo tanto en el espacio de su auto - constitución, y b) como proceso externo en relación a otros

³ “La presencia de ciertos movimientos sociales no es de ahora, hay toda una historia detrás, un referente inicial podría ser el LEVANTAMIENTO INDIGENA en el *Inti Raymi* de 1990, junto a ellos estuvieron organizaciones populares y cristianas en función de apoyo y solidaridad, la coyuntura de los 500 años, el foro democrático, la marcha de la OPIP, el Frente de Defensa por la Vida, la defensa del Seguro Social Campesino, la lucha contra la Ley de Reforma Agraria, la consolidación de la Coordinadora de Movimientos Sociales en torno a la oposición de las privatizaciones y la victoria del NO en la consulta popular son hitos que marcan este proceso organizativo” (Cabascango, en ECUARUNARI, 1998:127; citado por Herrera 2004: 28).

actores, espacios. Este segundo ámbito implica su capacidad de direccionar y volverse realidad.

El proyecto se remite al interior de su propia constitución: como sujetos políticos comparten una memoria histórica; una ética (valores, sentido de comunidad); relaciones de poder (tanto la relación social con los medios de producción como las dinámicas de poder en espacios institucionales e informales), en fin una sintonía espiritual (Virno 2003). Esto en palabras de Negri (1994) implicaría la germinación de una subjetividad que se corresponde a las condiciones materiales de los sujetos y que permite su reproducción, y que se articula en torno al futuro.

La población indígena, base social del movimiento, comparte la condición de dominación y exclusión: “No existió una explotación de clase, que no implique una discriminación racial y viceversa, no existió una discriminación que no vaya acompañada de una explotación”. (Herrera 2002:11)

Esta situación le ha permitido construir a lo largo de la historia no solo una serie de estrategias de sobrevivencia o de reproducción de su vida misma, sino también la conformación de enemigos comunes contra quien luchar: el sistema de hacienda es el ejemplo más claro. El sistema de hacienda, como bien señala Herrera:

[...] la hacienda es un proceso de dominación política y económica que se centra en la expropiación de la tierra de las comunidades para la consolidación de la gran propiedad y en una nueva reestructuración de las relaciones para la explotación del trabajo indígena, sobre la base de nuevos procesos de dominación (yanapa, concertaje) que desestructuró la economía étnica, desarticulando las bases económicas e incluso políticas de los señoríos y con ello la posibilidad de la unificación nacional (Herrera 2002: 11)

El lugar de dominados y excluidos le permitió construir una memoria colectiva: los indígenas en el transcurso de la historia ecuatoriana han compartido una misma historia de dominación y también una historia de resistencia.

El sistema de hacienda no logró llegar al núcleo de producción y organización del trabajo social (reproducción económica, social, cultural y política de los indios), la comunidad. Los indios refuncionalizaron la estructura para poder asegurar sus formas de organización particular. La comunidad en el caso ecuatoriano es una institución que se conformó en la tensión entre los derechos comunales de la tierra y los conflictos por la definición de estos derechos (Ibarra 2004:186). Para nuestro propósito entenderemos a la comunidad como “una construcción histórica donde las nociones de propiedad comunal definieron un sujeto colectivo, que se apropió de determinadas percepciones jurídicas alrededor de derechos objetivos” (Ibarra 2004:186). Si bien la comunidad existe desde hace siglos, esta fue una de las organizaciones sociales que han establecido las características del sujeto colectivo. El sujeto colectivo fue conformándose a lo largo varios siglos y deviene en político como movimiento indígena.

La comunidad se entiende no solo como esa circunscripción territorial a la que pertenece una población determinada, sino también como un ente con capacidad para tomar decisiones o sancionar a sus miembros, que tiene una dinámica que compromete a su población y a la que se le atribuyen valores como la solidaridad, la reciprocidad, etc. Esto será desarrollado más adelante.

Como se planteaba en un inicio, Pachakutik es producto de la actoría política del movimiento indígena, característica que define al movimiento. Tanto a sus organizaciones de base y de segundo grado (regionales), como a la base social del movimiento político. Estas bases están articuladas en torno a la comunidad.

2.1 Direccionalidad, organización y mando

El conjunto de acciones del movimiento indígena en la década de 1990 le permitieron a) acumular una serie de fuerzas y constituirse en el referente político de varios sectores populares y b) tomar la decisión consciente de participar como movimiento político.

Es con la acción (levantamiento y toma de Quito), que los indígenas adquieren un papel inédito en el escenario político ecuatoriano y un espacio en los movimientos sociales. *Se convierten en el interlocutor y mediador de las clases populares con el Estado.* Este es el paso de sujeto a actor político.

Se produce un fuerte proceso de afirmación donde la identidad étnica se convierte en el núcleo aglutinador que permite rebasar las diferencias y lograr fortalecimiento de las formas de organización frente al Estado, permite al movimiento dotar de positividad a las acciones: ahora *nosotros* estamos, queremos, podemos, es decir, *somos* y queremos ser parte de las decisiones políticas del país (Herrera 2002: 23).

A partir de los años 1990, el proceso de acción y recursos contingentes amplía por un lado, los procesos de auto afirmación y reconocimiento de la identidad étnica-política; y por otro, de las fronteras de reconocimiento o aceptación de la misma sociedad.

Luis Macas, en ese momento dirigente de la CONAIE y su presidente actual, le otorga al levantamiento de junio del 90 un carácter distinto: “Hemos logrado un espacio político, entramos en la escena política del país [...] Por la fuerza de nuestra protesta tanto la sociedad civil como el estado se vieron obligados a reconocer a los indios y a nuestro movimiento como fuerza política importante del movimiento popular de este país.” (Macas 1991:18) Los levantamientos tienen un papel fundamental “en la constitución de una conciencia de sí, en una conciencia colectiva” (León 1994: 53).

Fernando García sostiene que a partir de los levantamientos de 1990 y 1994 se produce una *apertura de las fronteras étnicas*;

[...] ubicados en un indefinible umbral entre manifestación política y ceremonia ritual, marcan la apertura de la frontera étnica en el país ya que convierten a los pueblos indígenas en actores públicos con voz propia, rompen las barreras del poder particular

y privado, rediseñan el campo político y los convierte en actores políticos nacionales (García [2002])

Formar Pachakutik trajo consigo un nuevo vínculo al interior del movimiento indígena: la relación entre las organizaciones sociales y Pachakutik, es decir la relación entre movimiento social y movimiento político. Esta nueva situación, que será analizada más adelante con mayor profundidad, estará presente como elemento fundamental en el proyecto político del MUPP-NP y su materialización.

Volver realidad el conjunto de principios ideológicos implica definir estrategias y tácticas. En el horizonte de posibilidades del sujeto, su apuesta para la transformación estará a) dentro del ámbito de la representación y la intervención en el sistema formal político, b) fuera de éste como movimiento social o c) tendrá como estrategia la participación en ambos⁴. El movimiento indígena ecuatoriano decidió en 1995 la tercera opción y entró a participar en las elecciones del siguiente año. Sin embargo, cualquiera de los tres caminos anteriores tuvo como antecedente la conformación del movimiento indígena como actor político.

La posibilidad de ser interlocutor con el Estado y de articular un conjunto de demandas y expectativas, es decir ser actor, implica el reconocimiento del Estado. El actor político es aquel reconocido en la esfera de lo político por el poder, en el marco de la representación. Es considerado un interlocutor válido por el Estado pero desde la lógica institucional del sistema político y bajo los criterios y términos que propone el campo público. El actor político es entonces el reconocimiento parcial, de un sujeto político determinado. “El mundo indígena no existe en la cotidianidad de las pantallas de televisión y si existe se lo presenta como folklore y anécdota” (ICCI No. 7 1999 en Dávalos 2001:23) Las clases altas que controlan al Estado no necesariamente reconocen la propuesta de transformación del sujeto en cuestión. “Para los medios de comunicación, los indios ni siquiera tienen el status de ser reconocidos como diferentes, como un proyecto alternativo a la modernidad y al sistema capitalista” (ICCI No. 7 1999 en Dávalos 2001:23)

Debo aclarar que el paso de sujeto a actor político no es la entrada del movimiento indígena a la institucionalidad del Estado o su participación en las elecciones, es su reconocimiento y la posibilidad que el movimiento presenta para la articulación de varios actores y expectativas. Tampoco es la pérdida de su esencia, ni de su carácter popular.

Por otro lado, si bien la institucionalidad incorpora al sujeto con una dinámica sumamente compleja, no se afirma en este trabajo que la entrada a la institucionalidad o la participación en elecciones, gobiernos locales, son las causantes de los límites del proyecto político de Pachakutik.

Varios son los estudios realizados sobre el movimiento indígena ecuatoriano, pero pocos son aquellos que detallan su decisión de constituir el movimiento político Pachakutik y

⁴ Estas tres posibilidades se plantean en relación al contexto ecuatoriano, el caso mexicano del EZLN con sus gobiernos locales paralelos y autónomos o la experiencia de autonomías territoriales y corrientes independentistas de los pueblos de la ex URSS no están incluidos.

participar en las elecciones. A este grupo pertenecen los trabajos de Augusto Barrera (2001) sobre el movimiento indígena durante la década de los noventa; y Fernando Guerrero y Pablo Ospina (2003), que reflexionan sobre la relación entre el proceso de globalización (políticas de ajuste estructural) y el movimiento indígena.

Partiré de los estudios en cuestión para luego incluir otros elementos que nos ayuden a profundizar el debate. Ambos nos muestran temas fundamentales para la comprensión del movimiento indígena en Ecuador; por un lado Barrera indaga en la relación entre CONAIE y Pachakutik, la entrada del movimiento indígena en lo institucional, los desafíos que se plantean y su cuestionamiento al carácter del Estado. El vínculo entre movimiento social y movimiento político es uno de los debates menos discutidos en el ámbito académico ecuatoriano, es un tema que queda por investigar. Por su parte Ospina y Guerrero realizan además del recuento histórico sobre la formación de Pachakutik, una reflexión detallada sobre los resultados de Pachakutik en las elecciones de alcaldes, prefectos, y presidenciales por cantón determinando las parroquias de influencia y predominio indígenas (Guerrero y Ospina 2003:196-212).

Nos dejan claro el conjunto de detonantes que en 1995 permitieron la confluencia política necesaria para el surgimiento de Pachakutik. La CONAIE, los sindicatos urbanos serranos y las organizaciones campesinas se unen para rechazar al plebiscito convocado por el entonces presidente Sixto Durán Ballén cuyo objetivo era, entre otros⁵, privatizar la seguridad social y los fondos de pensiones y “reducir la capacidad de presión y de lucha de los sindicatos públicos” (Guerrero y Ospina 2003: 194), opositores de la privatización. La confluencia de los sectores sociales mencionados desembocó en la creación de la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) y dio paso a un espacio de acuerdo político plasmado en la conformación en 1996 del Movimiento por la Unidad Plurinacional Pachakutik.

Ambos trabajos concluyen que la aparición de Pachakutik en la escena política del Ecuador trajo consigo un conjunto de retos para el movimiento indígena. Retos atravesados por la falta de especialización de los dirigentes del MUPP-NP (Barrera 2001: 252), la incorporación de tres nuevos elementos a la agenda del movimiento⁶ (Barrera 2001: 250-51) y la capacidad de Pachakutik para resolver la incompatibilidad entre la participación en gobiernos locales y la reivindicación de autonomías étnicas. Además de los conflictos internos de las organizaciones indígenas y el debilitamiento de sus bases debido a la cooptación de dirigentes. (Guerrero y Ospina 2003: 214)

Durante toda esta década pero sobre todo en la segunda etapa, el movimiento indígena genera un conjunto de dirigentes y candidatos que son reconocidos por el Estado. Si bien el Estado reconoce a estos actores políticos, no reconoce al sujeto político que se encuentra detrás de este. Reconoce la entrada de sus expresiones al sistema político donde se juega

⁵ Garantizar mecanismos para lograr una mayor “gobernabilidad” entre el Congreso y el ejecutivo, es decir permitir que el ejecutivo tenga más facilidades de gestión.

⁶ Los tres elementos son: la contradicción entre democracia representativa y democracia comunitaria; falta de claridad para determinar criterios de evaluación de los logros del proceso, divididos en doctrinarios y pragmáticos; y finalmente la contradicción entre el movimiento corporativo rural y la dinámica liberal de la democracia urbana centrada en el individuo y no en la comunidad.

con las reglas de la institucionalidad vigente, del carácter del Estado ecuatoriano y su clase política; pero no registra al sujeto político que lo sustenta, no se legitiman por lo tanto demandas y luchas que dan cuenta de su naturaleza de explotación⁷, su ubicación como fuerza de trabajo en relación a los medios de producción como clase explotada, ni con su condición de indios dominados, porque eso implicaría abrir el debate sobre las lógicas estructurales de dominación: clases dominantes y su relación con la pobreza, el papel del Estado ecuatoriano, etc. Es decir el Estado, las clases dirigentes y los poderes económicos no reconocen su condición de dominados. Y es precisamente la condición de dominación étnica la que sustenta un proyecto político que tiene como horizonte la eliminación de estas formas de dominación.

En este punto cabe decir que la relación entre el movimiento indígena y el estado ecuatoriano está atravesada por: la lucha del movimiento por su inclusión en el Estado; y el reconocimiento y exclusión de éste sobre la población indígena. Los cambios que se logran en materia de reconocimiento, y los pocos que han frenado la aplicación de medidas neoliberales se generan a partir de los años 1990 y gracias a la disputa permanente y a la presión del movimiento indígena.

El reto en 1995 fue lograr que el proyecto político se materialice a través de la participación en las elecciones y la gestión en los gobiernos locales. La direccionalidad es el esfuerzo permanente por garantizar que lo posible se vuelva realidad concreta. Se entiende que la realidad no es una totalidad acabada sino que tiene un abanico de posibilidades que se determina por la correlación de fuerzas y la conflictividad social, por el carácter orgánico o coyuntural de los conflictos. Esta debe ser entendida en una temporalidad más amplia y en relación con otros conflictos para entender su proyección temporal.

La decisión de entrar al espacio institucional como movimiento político significó que los sectores populares y los distintos movimientos sociales que conformaban la esfera pública no estatal confluyeran en Pachakutik, definiéndolo como una alternativa de poder. La diversidad en el MUPP-NP es otra característica que marcará su identidad política no solo por la incorporación de demandas de los distintos sectores sino también porque configurará al movimiento como un espacio donde habitan intereses y planteamientos diversos que están en disputa. La diversidad del movimiento establecerá las estrategias y el camino que Pachakutik va a recorrer desde su formación hasta nuestros días, constituirá por lo tanto la direccionalidad que tenga y sus escenarios de lucha y propuesta. La construcción de la realidad es la capacidad social para establecer un camino, una dirección viable a los procesos de cambio.

La direccionalidad de cada momento se corresponde a los elementos involuntarios que escapan a la intencionalidad de los actores, como situaciones de crisis; o con actores externos al espacio delimitado y ubicados en una correlación de fuerzas internacionales. Pero también se refiere a la posición de los actores frente a los diferentes conflictos, elemento que nos permite ubicar la direccionalidad de su accionar frente a la realidad - configurada por el conjunto de conflictos y la pluralidad de sentidos.

⁷ Demandas como no a la privatización de los servicios públicos, la seguridad social y los recursos naturales, la lucha contra el ALCA y el TLC, etc.

Las transformaciones sociales son el resultado de luchas coyunturales entre fuerzas sociales y políticas con planteamientos antagónicos sobre el futuro. En esta medida, “la realidad es el espacio de las estructuras sociales, las instituciones y las relaciones entre las distintas fuerzas que luchan por volver realidad sus utopías” (Zemelman 1989: 27).

La decisión de participar en el sistema político ecuatoriano y la consiguiente conformación del MUPP-NP como movimiento político estableció algunas características distintas a las de los partidos tradicionales. Esto le permitió en un primer momento, ser un referente ético y alternativo a las lógicas de los partidos políticos cada vez más deslegitimadas en la población. ¿Cuál es su espacio de existencia y su posibilidad de acción? La relación entre lo político como estructura política y la política como espacio de acción colectiva de las fuerzas sociales, establecen el espacio de existencia y acción del movimiento político y definen sus características.

El movimiento político tiene como contenido la construcción de voluntades colectivas que determinan lo estructural; en este sentido la configuración de un proyecto político es la concreción de la transformación de una concepción de futuro en actividad práctica dentro del presente. El proyecto político de un determinado sujeto implica el reconocimiento de los horizontes históricos, la interpretación de la realidad como práctica de los sujetos. Esta conciencia le imprime un principio de activación, es decir se corresponde a la actitud que tiene el sujeto frente a la historia.

El movimiento político es en consecuencia el resultado del paso de sujeto a actor político, es decir es consecuencia de que el movimiento indígena sea un interlocutor con el Estado y que se formule como posibilidad de articulación con otros actores. Es esa agregación de sentidos y demandas de las distintas fuerzas sociales y políticas, la que va construyendo en el espacio de la política, un proyecto político. Por lo tanto, el movimiento político abarca tanto el campo de las fuerzas sociales y políticas como el campo institucional. El ámbito del movimiento político es sumamente conflictivo y se encuentran en disputa varias formas de acción e inclusive diversos horizontes. Esto significa que el movimiento político se corresponde con el espacio de la vida donde la diversidad es potencialidad transformadora. Al interior de Pachakutik están presentes no solo varias tendencias que direccionan al movimiento en una forma de accionar sino que existen varios proyectos que se encuentran en disputa. Esto se explica porque al ser una plataforma de agregación de sentidos, y de actores es posible que haya varios proyectos en cuestión.

El espacio de la lucha política no es necesariamente estatal. En el caso del Ecuador fueron los nuevos partidos políticos creados por el aparato de Estado, que al convertirse en organismos electorales (Moreano 1983:175), impidieron que la confrontación política tenga lugar en el ámbito social, y se ubique en el espacio únicamente estatal. Como sostiene Negri en *El poder constituyente* (Negri 1994) la división entre social y político es la construcción del poder, ya que toda fuerza social es potencialmente política cuando logra construir una subjetividad histórica.

Pachakutik es parte de esta relación ambigua y a veces tensa entre sus lógicas y las demandas y las decisiones de los movimientos sociales que son su base social. Constituirse

en la plataforma de confluencia de varios movimientos sociales y actores implica dos ámbitos. El primero que marca la relación con las organizaciones y su razón de ser. Existen varias posturas sobre la relación entre Pachakutik y la CONAIE; para algunos Pachakutik es el brazo político de la CONAIE, para otros es un espacio más amplio, tampoco se establece una única definición sobre las posibles diferencias entre los dos. Tomemos dos casos como ejemplo. Tomaré algunos ejemplos del caso de Cotopaxi, teniendo en cuenta que a diferencia de otras provincias, en Cotopaxi quedó establecido por reglamento, que Pachakutik está dentro del Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi, MICC. En una entrevista realizada a un importante dirigente del (MICC), cuando se preguntó cuál es la diferencia entre Pachakutik y el MICC afirmó que:

Bueno básicamente la diferencia que se da es en el aspecto organizativo, es decir la organización responde a situaciones coyunturales en el plano, o sea es más extenso, por ejemplo la organización se dedica a fortalecer espacios de educación, a fortalecer espacios de talleres, de fortalecimiento de los diferentes sectores. Se dedica también a lo que es gestión a nivel de diferentes instancias, consejos provinciales, municipios, juntas parroquiales. Es decir, básicamente conforma la parte ideológica de Pachakutik. Pachakutik no es más que una referencia política, o el espacio en donde las diferentes organizaciones actúan dentro del aspecto político (R.A. 18 de agosto de 2005).

Pero para otro dirigente no existía tal diferencia:

La presencia de ciertos movimientos sociales no es de ahora, hay toda una historia detrás, un referente inicial podría ser el LEVANTAMIENTO INDIGENA en el Inti Raymi de 1990, junto a ellos estuvieron organizaciones populares y cristianas en función de apoyo y solidaridad, la coyuntura de los 500 años, el foro democrático, la marcha de la OPIP, el Frente de Defensa por la Vida, la defensa del Seguro Social Campesino, la lucha contra la Ley de Reforma Agraria, la consolidación de la Coordinadora de Movimientos Sociales en torno a la oposición de las privatizaciones y la victoria del NO en la consulta popular son hitos que marcan este proceso organizativo (Cabascango, en ECUARUNARI 1998: 127; citado por Herrera 2004: 28)

Para los dirigentes en general están claras las funciones del MICC: fortalecimiento de sectores, de organizaciones, gestión de recursos y capacitación. Pero cuando hablan de la relación entre ese espacio y Pachakutik o cuáles son los roles del MUPP-NP no tienen una posición consensuada (W.O. 18/08/05; P.R. N.M. y B.G. 23/08/05; M.M 23/08/05; M.G. 20/08/05; V.L.; R.T. 20/08/05; E.T. 18/08/05).

Por otro lado, los espacios de estas organizaciones y la relación con lo nacional marcan la estructura organizativa de Pachakutik. Mi hipótesis en este punto es que existen dos Pachakutik el uno que está a nivel nacional y el otro que se encuentra en los gobiernos locales. La estrategia que el movimiento se trazó a partir de 1996 fue entrar a los gobiernos locales para iniciar un proceso de concreción del proyecto político y fortalecimiento de los poderes locales: organizaciones regionales y de base. Esta estrategia establece una complicada relación entre las decisiones tomadas en los espacios locales y las llevadas a cabo en el ámbito nacional. La construcción de la democracia desde abajo consiste en que

sean las organizaciones las que tomen las decisiones sobre alianzas, candidatos, líneas políticas durante el año.

Quizás el ejemplo más claro lo encontramos en la época de elección de candidatos y alianzas. En las elecciones pasadas Pachakutik se alió con el Partido Sociedad Patriótica (PSP) del ex coronel Lucio Gutiérrez, famoso por haber protagonizado la caída del ex presidente Jamil Mahuad en el año 2000. En el año 2002, Gutiérrez se presenta a las elecciones como candidato presidencial de esta alianza después de varios meses de conversaciones entre las organizaciones del movimiento indígena y otros movimientos sociales. Pero si uno conversa con los dirigentes muchos sostienen que no estaban de acuerdo con esa alianza (R.A 18/08/05; H.G 19/08/05) sin embargo nos preguntamos como se tomaron esas decisiones. O por qué si la línea de Pachakutik es no aliarse con los partidos tradicionales de derecha en la elección de algunas autoridades se unen con éstos, como es el caso de las elecciones de 2004, cuando conforma una alianza MUPP-NP, Democracia Popular, UDP, Partido Social Cristiano que respalda la candidatura de Esperanza Llori a la prefectura de Orellana (<http://www.tse.gov.ec/resultados2004/>)

Al estar en la estructura política, el movimiento político también está inmerso en el espacio institucional y consecuentemente es parte del Estado. Tal vez una de las diferencias con el partido político radicaría en dos niveles: en primer lugar en su correspondencia con las fuerzas sociales y políticas (consolidación de un sujeto político); y en segundo lugar, en que a diferencia del partido la construcción de su proyecto político no se encuentra únicamente en el espacio estatal institucional, el movimiento político no se mira a sí mismo como punto de partida, ni piensa la política únicamente desde el espectro estatal. Al contrario, lo hace en una relación de doble vía desde lo extra y lo institucional.

Un movimiento social tiene como correlato la demanda por un nuevo orden institucional que permita a un grupo determinado, excluido del Estado o marginado por la sociedad civil, manifestarse, movilizarse, crear nuevas alternativas de participación política a través de la demanda, la negociación, la disputa, la exigencia. Desde esta perspectiva, el pueblo circunscribe espacios de relación política que establecen el surgimiento de otro tipo de institucionalidad, generando nuevos espacios políticos. Los movimientos sociales se configuran como instituciones populares, a partir de una nueva lectura de las instituciones políticas.

3. El proyecto político: “Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos”

El proceso articula la consolidación de una conciencia histórica y la capacidad de los sujetos para reaccionar sobre las circunstancias (Zemelman 1989: 53). Es entonces que no solo se encuentra en el plano discursivo de los actores, sino también en sus estrategias y capacidad de concreción; es, por así decirlo, en la materialización de esos discursos. Para esta investigación observaremos el proyecto político del MUPP-NP como una posibilidad de transformación en: a) la democracia y el tipo de Estado y b) el modelo económico.

En esta sección contextualizaremos el surgimiento del MUPP-NP en el ámbito político y económico que el Ecuador vivía a mediados de la década de 1990. Posteriormente se

analizarán los documentos oficiales y algunos artículos de dirigentes nacionales con el objeto de recoger aquello que Pachakutik se planteó desde el I Congreso en 1998 hasta el IV realizado en la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua en el presente año (2005). El análisis girará en torno a dos temas a) la democracia y el tipo de Estado: construcción de una nueva institucionalidad, acceso a las instancias de decisión institucionalizadas para posicionar planteamientos político-ideológicos y cambiar la correlación de fuerzas; b) modelo económico: políticas viables que mejoren las condiciones de vida de la población y planteen otras formas productivas. En una tercera parte se evaluará cuánto de esos principios ha sido materializado. La acción de los actores será abordada desde la posibilidad o no de que se proyecte como programa.

3.1 Democracia participativa y Estado Plurinacional

Se reclama una democracia radical en el sentido de crear más justicia social, más tolerancia política, más igualdad en la distribución del ingreso y una diferente ética de la acción política y nacional (ICCI No. 9 1999 en Dávalos 2001: 28)

La actuación de los partidos políticos ecuatorianos y de la clase tradicional que había dirigido el Ecuador desde el retorno a la democracia en 1979, tenía como saldo un creciente descontento y una pérdida de credibilidad en la población ecuatoriana. La situación se agudiza en 1994 con el gobierno de Sixto Durán Ballén que fortaleció en el país las políticas neoliberales además de tener una serie de escandalosos casos de corrupción entre sus más cercanos funcionarios. En este escenario surge en 1996 el MUPP-NP como una alternativa política que le hace frente al modelo de modernización, privatización y ajuste estructural y como la posibilidad de construir una sociedad más justa e incluyente.

En 1996, Pachakutik obtiene ocho de 82 curules en el Congreso Nacional, y es parte de una alianza entre la Izquierda Democrática, el Partido Socialista Ecuatoriano - Frente Amplio que candidatiza a Freddy Ehlers a la presidencia de la república (Guerrero y Ospina 2003: 196) y que pierde cuando pasan a segunda vuelta Jaime Nebot, del Partido Social Cristiano del ala de derecha, y Abdalá Bucaram Ortiz del Partido Roldosista Ecuatoriano, donde finalmente éste último es elegido presidente.

Durante su mandato Bucaram aplica una agresiva política de privatizaciones e impone duros programas de ajuste económico impulsados por el FMI y el Banco Mundial, además contempla la convertibilidad como posibilidad en la política monetaria del país. En 1997 se produce por primera vez desde el retorno a la democracia, uno de los fenómenos que caracterizarán la vida política reciente del Ecuador: la defenestración de Bucaram. La destitución del presidente tuvo como protagonista un incipiente movimiento ciudadano que conjuntamente con otras organizaciones se volcó a las calles durante varios días para exigir la salida inmediata del presidente y todo su gabinete. Uno de los actores más importantes en esta destitución fue sin duda el movimiento indígena, que ejerció presión a través del Congreso Nacional con sus ocho diputados conjuntamente con las múltiples movilizaciones que se hicieron para exigir la salida de Bucaram.

La destitución como elemento de la vida política del Ecuador incorporó la crítica al sistema político ecuatoriano y proporcionó un borroso contorno de lo que debía ser la democracia en el país. En 1995, Pachakutik incluyó en su propuesta la demanda por una nueva democracia contraria a las prácticas que han caracterizado el ejercicio de la política en Ecuador: clientelismo, paternalismo, asistencialismo todas en el marco de un profundo racismo a los pueblos indígenas y afroecuatoriano (ICCI No. 12 2000 en Dávalos 2001: 36).

Pachakutik y el movimiento indígena plantean nuevas formas de participación que no sea únicamente la definida por los partidos políticos, inclusive aquellos de izquierda. Pero además se configura como una plataforma de agregación donde convergen un conjunto de actores y luchas como “la lucha por la tierra de los campesinos, la defensa de la soberanía por parte de los sindicatos del sector petrolero [en oposición a las enormes ganancias de las petroleras transnacionales y las irregularidades cometidas en suelo ecuatoriano], la lucha por la vivienda de los sectores” (los paréntesis y su contenido son míos, Jijón 1999: 6), cuyo reto era mantener todas las identidades en la unidad. El MUPP-NP se concibe a sí mismo como “una organización política del pueblo” (Jijón 1999: 9) que articula a distintos actores en una opción política independiente de la clase política, y que construye sus alianzas con organizaciones sociales de los sectores acordes y no con los partidos políticos vinculados al poder.

En el I Congreso Nacional del MUPP-NP en diciembre de 1999 se establecen: a) las bases ideológicas, b) los ejes políticos, y c) la propuesta y plan político para los siguientes dos años. En esta parte nos situaremos en los puntos que hacen referencia a la construcción de una democracia participativa.

En primer lugar el MUPP-NP condena y combate toda forma de discriminación (económica, religiosa, de género y étnica) este principio se mantendrá a lo largo de su trayectoria y con el tiempo fue profundizado en temas como la discriminación étnica y la participación de las mujeres en la política (Lema en Dávalos 2001:119-127). Propone una construcción política basada en el respeto a la diversidad. También lucha contra la explotación, la opresión y la injusticia y defiende la soberanía política, económica y la del territorio nacional⁸.

Sus ejes centrales son: a) permanente resistencia y oposición al modelo neoliberal y b) construcción alternativa nacional que posibilite un desarrollo económico, político, social y cultural que se centre en el ser humano y la naturaleza. ¿Cómo cumplir estos dos ejes? A través de la democracia radical, la justicia, la solidaridad, la unidad en la diversidad y la tolerancia (Jijón 1999: 12-14). Para el MUPP-NP la base ideológica implica tanto la voluntad de sus miembros de pertenecer a un movimiento político como la definición de principios ideológicos y una ética de la responsabilidad social que establezca los

⁸ Libre determinación de los pueblos para decidir su propia forma de gobierno y división política administrativa; elección de los pueblos sobre orientación económica sin la intervención de organismos financieros internacionales.

mecanismos necesarios para la rendición de cuentas y el control social desde las bases de las organizaciones⁹ (Jijón 1999: 8-9).

Democracia radical definida como el ejercicio del pueblo para la determinación de su historia presente y futura mediante mecanismos políticos que aseguren la participación real de la sociedad civil en la decisión, gestión y conducción de su propia existencia. Esta democracia se sostiene también en una relación equilibrada entre el ser humano y la naturaleza. *Justicia* descrita como la igualdad de oportunidades de todos los miembros de la sociedad que permite la convivencia humana. Siempre en la perspectiva de garantizar los derechos de los más desprotegidos y marginados, y del cumplimiento de los derechos humanos y los derechos colectivos. *Solidaridad* como la base de una ética de la acción social que proporciona las condiciones de una vida digna a toda la población.

Unidad en la diversidad es el principio fundamental del MUPP-NP que consiste en el respeto a todas las identidades (Jijón 1999: 13). La lucha de Pachakutik debe articular al movimiento indígena/campesino y a los movimientos sociales para alcanzar una verdadera transformación política y un modelo de desarrollo sustentable. (MUPP-NP 2005) Con el surgimiento del Estado moderno, el orden jurídico-político, sobredeterminado por lo económico, asegura las condiciones para la reproducción de la lógica capitalista. A través del derecho positivo, que crea una igualdad jurídica entre los hombres, se constituye la superestructura política del modo de producción capitalista como espacio compuesto por individuos-ciudadanos libres e iguales supuestamente. La superestructura política aparece como un todo homogéneo, compuesto por individuos libres e iguales, cuando a nivel económico, la sociedad está fragmentada en clases sociales con intereses antagónicos. Esto significa que lo público deja de ser ese espacio de la *apariencia* de los hombres desde su realidad concreta, lo público se transforma en el espacio en donde los hombres *simulan* ser iguales. La posibilidad de construir una democracia nueva implica el reconocimiento de la diversidad como potencialidad. Tolerancia entendida como la comprensión de aquel que es diferente “para la comprensión de nosotros mismos” (Jijón 1999: 14). Es la construcción de una sociedad que necesariamente debe mirar al otro para crear una sociedad sin exclusión, violencia, racismo, explotación.

A lo largo de los años, se fueron incorporando otros principios ideológicos como el humanismo integral, el comunitarismo, la plurinacionalidad y pluriculturalidad, el internacionalismo y la continuidad histórica (MUPP-NP 2005)

Es claro que en Pachakutik, el desarrollo o el cambio de modelo económico no pueden producirse si no se articulan mecanismos democráticos de participación popular en base a una ética de solidaridad y responsabilidad social; a diferencia de la ideología neoliberal que propone una desvinculación entre la esfera de la política y el ámbito de lo económico. Pachakutik plantea la democracia participativa como principio de la democracia representativa, por lo tanto lucha por fortalecer todo mecanismo de participación popular (consulta popular, revocatoria del mandato, asambleas populares, etc.), incentiva la descentralización en los gobiernos locales principalmente en los municipios e impulsa la fiscalización y rendición de cuentas de todos los partidos y movimientos políticos. Así

⁹ Fiscalización, revocatoria del mandato, lucha contra la corrupción y la puesta en práctica de los principios.

mismo promueve la “despolitización” de todos los organismos del Estado y la reforma de la Función Judicial (Jijón 1999: 22-23) (por despolitización se refieren a que esos espacios no estén en manos de los intereses particulares de los partidos políticos).

Como parte de esta unidad en la diversidad y de la construcción del Estado plurinacional, este movimiento político fomenta la integración cultural, eco-productiva y de territorios indígenas a través de la implementación de planes de desarrollo y presupuestos participativos.

Pero, ¿qué es aquello que le permitirá a Pachakutik sostener una ética de responsabilidad social? La comunidad. Esta institución es uno de los elementos que permite la construcción de una nueva democracia participativa aún en el marco de la representación. Aquí me refiero tanto a la comunidad como proceso objetivo que ha posibilitado la reproducción de la existencia de los pueblos indígenas, y como imaginario. Me explico. La comunidad es utilizada por el movimiento indígena para establecer una continuidad entre su base social y su práctica política: ese hacer en las comunidades es trasladado a una forma específica de hacer política. El movimiento indígena le atribuye a la comunidad ciertos valores como: la propiedad comunitaria, las tradiciones del trabajo comunal y la naturaleza igualitaria (Ibarra 2004: 185).

Es decir la comunidad es la institución que fomenta valores como la solidaridad y la honestidad, generando mecanismos para democratizar la esfera pública como la rendición de cuentas, la revocatoria del mandato y la forma más participativa de la toma de decisiones. El conjunto de valores asignados a la comunidad constituye la matriz que define la forma de hacer política de Pachakutik. A esta matriz también pertenecen los tres principios, *Ama Shua*, *Ama Quilla* y *Ama Llulla* (no robar, no mentir, no ser ocioso) presentes en todos los documentos oficiales del movimiento y en muchos de los discursos de la dirigencia (Jijón 1999:11).

Dado que la comunidad es una construcción histórica sobre la población indígena (políticas de protección-desprotección-protección) (Ibarra 2004:201), parecería evidente formular que las dinámicas sociales en las comunidades son producto de su relación con las instituciones de dominación. Así “no robar, no mentir, no ser ocioso” podrían ser parte de los mecanismos de dominación impulsados por la hacienda para disciplinar a la población indígena. Sin embargo, lo significativo aquí es advertir cómo la colonización de esos espacios éticos, marca la configuración de un sujeto político. Estos principios que definen una ética, son principios que surgen de una estructura de dominación. La ética que sustenta a la población indígena y al movimiento indígena es una ética construida en el seno de la dominación y la negociación. Una sociedad basada en estos tres principios podría estar actuando bajo los términos de una herencia de dominación. Tal vez esta matriz del movimiento indígena nos explicaría determinados rasgos de la cultura política o de las prácticas sociales cotidianas de la población indígena, pero esto sería tarea de otra investigación.

Lo cierto es que hacer política para Pachakutik se remite a las prácticas comunitarias que permiten no solo una efectiva participación de la población en la toma de decisiones, sino

también la posibilidad de revocar el mandato de su dirigencia si esta no cumple con lo decidido por las bases.

Ya en el IV Congreso Nacional, Pachakutik retoma el programa “A construir una nueva democracia radical” propuesto en su II Congreso Nacional y afirma la necesidad de transferir progresivamente las funciones administrativas a órganos conformados por los productores y usuarios interesados a nivel nacional, limitando los ingresos de la alta burocracia a los de un obrero cualificado. El objetivo que se persigue es el desarrollo de la democracia directa en oposición a la democracia indirecta y representativa, para lo cual se debe impulsar una reforma política (MUPP-NP 2005). Los espacios alcanzados vía elecciones tienen que volverse “territorios liberados” de la corrupción y la ineficiencia, la exclusión. (MUPP-NP 2005) Se exige que las reformas estructurales del Estado y sus sistemas de representación se procesen en el seno de la sociedad civil.

La construcción de una nueva democracia es también la construcción de otro Estado. La propuesta de Pachakutik en los primeros años (1999 hasta 2002) define en el ámbito político-cultural, la plurinacionalidad como el eje fundamental de su estrategia y en el ámbito económico-social, al Estado de Bienestar (Jijón 1999: 23; ICCI No. 9 2000 en Dávalos 2001:29).

La lógica de recambio de la clase política tradicional es otro factor que determina las dos destituciones posteriores de los presidentes ecuatorianos. Cada vez que la crisis del sistema político llega a su punto más álgido, las clases dominantes obstaculizan la presencia de nuevos actores de corte popular y únicamente dan paso a un recambio de sus dirigencias en los espacios institucionales. Cuando en 1997, el presidente Bucaram es destituido, el Congreso Nacional controlado por el Partido Social Cristiano, nombra a Fabián Alarcón presidente interino hasta convocar a nuevas elecciones en 1998.

Alarcón convoca a referéndum nacional para aprobar la convocatoria a una Asamblea Constituyente a fines de 1997. Siguiendo en la perspectiva de construir un Estado plurinacional, el movimiento indígena en alianza con otros movimientos sociales deciden llamar a Asamblea Nacional Constituyente de los Pueblos, y movilizan gran parte de sus recursos estratégicos para posicionar la propuesta de plurinacionalidad. Esta estrategia culmina en la coyuntura de 1998 cuando la Asamblea Nacional Constituyente aprueba los derechos colectivos de los pueblos indígenas pero no contempla la declaratoria de Estado plurinacional. Para el Estado ecuatoriano las demandas indígenas no eran más que asuntos particulares de las etnias, negando la relación política que las organizaciones indígenas habían construido con otros actores y movimientos sociales (Dávalos 2003).

Es significativo que el movimiento indígena haya pasado de la lucha por la tierra a la lucha por el reconocimiento de la plurinacionalidad cuestionando la estructura jurídica del Estado ecuatoriano (Dávalos 2001). La plurinacionalidad es la que marca la politicidad y el conjunto de reivindicaciones del movimiento indígena durante los años 1990; la lucha del movimiento indígena incorpora un conjunto de debates entorno a cómo el Estado construye su marco de referencia a nivel nacional. La plurinacionalidad es también la lucha por la educación intercultural bilingüe, el sistema de salud indígena, el derecho indígena, la

reconstitución de los pueblos originarios, la circunscripción territorial, etc. El concepto de plurinacionalidad le permite al movimiento la afirmación de su propia identidad política.

La plurinacionalidad se refiere al respeto de las distintas identidades, pero también es el reconocimiento de sus diferencias como actores que participan en la construcción de la vida nacional. En efecto Pachakutik enfatiza la construcción de un Estado que incorpore las distintas nacionalidades y que respete los derechos colectivos.

Queda claro que la reconstitución de las nacionalidades y del Estado Plurinacional está vinculada directamente con la concepción de democracia. La comunidad es la base de los pueblos indígenas que organizan un nuevo tipo de conciencia para alcanzar una sociedad más equitativa (ICCI No. 10 2000 en Dávalos 2001:32).

En el IV Congreso Nacional de Pachakutik que tuvo lugar en el presente año, se sostiene que para la transición a un Estado Social Plurinacional el MUPP-NP debe ubicar una estrategia de poder que sea “contra - hegemónico” y “anti - sistémico”, pero que no se circunscriba únicamente las acciones en el ámbito institucional (transformación de las instituciones públicas, participación ciudadana en la gestión y ejercicio de los derechos sociales y económicos de la población) sino que también se incluya el espacio de la acción extra - institucional (movilización, participación de ciudadanía en gestión gubernamental) a fin de hacer más efectiva la toma del poder. Se plantea con mayor definición que los gobiernos locales son necesariamente el vehículo para diseñar el Estado Social Plurinacional. Las declaraciones del IV Congreso Nacional no son más que la reafirmación de la naturaleza del sujeto político: ser movimiento social y movimiento político, donde los gobiernos locales son, por lo tanto, la estrategia para la configuración del Estado plurinacional.

En este mismo Congreso, el MUPP-NP cuestiona el carácter del Estado ecuatoriano al formular la estrategia, la táctica y las líneas políticas a seguir y establece dos contradicciones principales en la sociedad ecuatoriana. La una ubicada en la relación trabajo asalariado y capital; y la otra entre el “Estado Uninacional burgués” y las nacionalidades, pueblos y minorías (MUPP-NP 2005).

3.2 Modelo económico y propuesta productiva

Pachakutik advierte un peligro muy grande en el establecimiento del neoliberalismo en el Ecuador, ya que genera la desaparición de prácticas alternativas y distintas a la sociedad capitalista y occidental (ICCI No. 4 1999 en Dávalos 2001: 19). Es decir el neoliberalismo implica la destrucción de las comunidades indígenas y sus instituciones (minga, trueque, fiestas). Para la cosmovisión de los pueblos indígenas la eficiencia como principio del neoliberalismo no es un valor ni forma parte de su recorrido histórico. La eficiencia es parte de un modelo individualista y racional del *homo economicus*, que nunca respetó ni comprendió las dinámicas de los pueblos originarios (ICCI No. 6 1999 en Dávalos 2001:21).

Así mismo el neoliberalismo fomenta el individualismo en detrimento de las formas comunitarias de los pueblos y homogeniza las distintas culturas, sin reconocer o aceptar la

existencia de distintas formas de racionalidad (ICCI No. 6 1999 en Dávalos 2001:22). Finalmente el neoliberalismo privilegia al mercado como ente regulador de las relaciones sociales. Un ejemplo es el proyecto neoliberal impulsado por Durán Ballén a través de la ley de Desarrollo Agrario que perseguía la modernización capitalista en el agro y convertía a los indígenas en mano de obra barata para la agro - exportación y la agroindustria (ICCI No. 8 1999 en Dávalos 2001: 25).

Hay tendencias “anticapitalistas” en Pachakutik que plantean la incompatibilidad de lo comunitario con la racionalidad capitalista. Pero en la práctica política Pachakutik solo se presenta oficialmente como anti - neoliberal (Jijón 1999:12 y ICCI No. 5 1999 en Dávalos 2001:20) y en dos documentos oficiales, antiimperialista (MUPP-NP 2005).

La propuesta del MUPP-NP (Jijón 1999:15-19) viene a ser la concreción de una nueva sociedad y un nuevo modo de vida que se plasma en:

- Cambio del modelo económico vigente porque el actual ha generado una situación mundial de pobreza e inequidad. Este modelo estará centrado en el ser humano y debe estar acompañado por formas ciudadanas que efectivicen la distribución de la riqueza. Se propone dejar de ser un país agro - exportador y pasar a ser un país que pueda competir selectivamente, reorientando la economía nacional hacia otras ramas competitivas como el turismo ecológico, la producción agrícola de seguridad alimentaria, biotecnología y minería no contaminante. El objetivo es combinar saberes ancestrales con nuevas tecnologías que sean acordes con las necesidades de la población. Cambiar la relación entre el ser humano y la naturaleza. Recuperar la relación armónica para garantizar la existencia de generaciones posteriores.

- Incentivar la producción a través de mejores créditos (fortalecimiento del sistema cooperativo y cajas de ahorro) y la transformación re - orientadora a los artículos de seguridad alimentaria, basada en la solidaridad con el objetivo de generar encadenamientos productivos entre las exportaciones tradicionales (café, petróleo, camarón, cacao, etc.)

- Participar en acuerdos mundiales que busquen cambiar la relación entre los países desarrollados y los países pobres. Fomentar una integración monetaria, aduanera y de mercados entre los países miembros de la ex Gran Colombia. Además buscar otro tipo de integración que no sea exclusivamente comercial sino política y cultural con el resto de países andino y con el bloque Iberoamericano. Renegociar la deuda externa e incluir la relación entre deuda externa y deuda ecológica con el objetivo de alcanzar la condonación o la rebaja de la deuda externa. Apoyar toda iniciativa que busque un nuevo rol del FMI y del BM para impedir las reformas neoliberales.

- Buscar formas que posibiliten la participación de varios sectores en la economía (economía mixta) que cree un mercado más democrático y un estado más eficiente. Reactivar la economía y la consolidación del mercado interno a través de la producción industrial de artículos de consumo masivo (Jijón 1999: 18) y del mejoramiento del ingreso (MUPP-NP 2005).

De esto se desprende que el MUPP-NP entiende el desarrollo económico como la búsqueda de una sociedad más equitativa que mejore las condiciones de vida de la población y restituya la relación armónica con la naturaleza a través de la combinación de saberes ancestrales y nuevas tecnologías, y promueva la participación activa y consciente de la población.

Finalmente en el área social, el MUPP-NP tiene una política que defiende los derechos laborales y promueve la reforma educativa y la creación de un sistema de seguridad social basado en la solidaridad, la eficiencia y la universalidad. Además con los años ha incluido la participación de la mujer en la economía a través de microempresas autogestionarias (MUPP-NP 2005). En la siguiente sección se mostrarán algunos quiebres y conflictos sobre este programa que, en principio y en discurso, permite la articulación de varios sectores; pero que en la práctica, es decir en su contenido y la forma de ejecutarse son mucho más complejos.

4. El proyecto político en la práctica: lo que se ha hecho para construir una sociedad nueva

Como se ha señalado a lo largo del texto, la naturaleza del movimiento indígena a partir de 1995 implicó su actoría como movimiento social y la configuración de una plataforma donde se sumaron y construyeron otros movimientos sociales: la creación de Pachakutik. Así mismo se plantea que el MUPP-NP se construye en lo local y en lo nacional, característica que implica la incorporación de un conjunto de demandas y lógicas tanto desde lo local hacia lo nacional como viceversa. Para comprender mejor este funcionamiento, en esta tercera parte profundizaremos sobre cómo se plasma el proyecto político en espacios locales y cómo eso aporta o encuentra sus limitaciones en un carácter más amplio del movimiento, convirtiendo a Pachakutik en un espacio en permanente disputa¹⁰. Utilizaré los casos de Cotacachi y Cotopaxi, por estar considerados de los más emblemáticos para el movimiento. Cotacachi es un cantón ubicado en la sierra norte del Ecuador y cuenta con un alcalde indígena, Auki Tituaña, del MUPP-NP desde 1996, Pachakutik sin embargo no tiene base social indígena porque las comunidades son parte de la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi que a su vez es filial de la FENOCIN ligada históricamente al Partido Socialista Ecuatoriano; mientras que Cotopaxi es una provincia de la sierra central del Ecuador cuyo prefecto, César Umajinga fue electo en el año 2000 con el apoyo del Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi, perteneciente a la CONAIE.

4. 1. Democracia radical

Los niveles de racismo y de discriminación étnica han disminuido desde la llegada de MUPP-NP a estos gobiernos locales, pero también ha aumentado la polarización de la sociedad sobre la llegada de los indígenas a las instituciones. Por ejemplo, en una conversación con E. S. indígena de la comunidad de La Calera en Cotacachi, le pregunto si

¹⁰ Tensiones entre los dos espacios, límites de mando y direccionalidad del movimiento político, autonomía de los espacios locales, etc.

ha cambiado en algo la situación de los indígenas desde la llegada del alcalde Auki, me contesta:

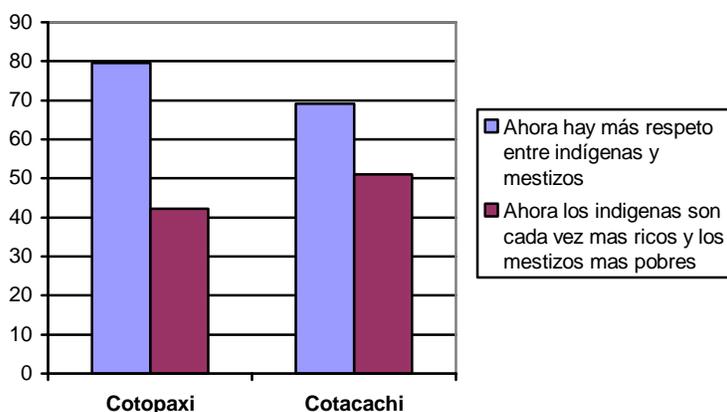
Claro, ahora ya no tenemos que bajar la cabeza o sacarse el sombrero, ya no hay que decir patrón, ya nos tratan como gente, podemos caminar por la misma acera que los mestizos sin sentir vergüenza, la diferencia es que es un indígena el que está de alcalde (Santillana 2005: 22).

En una entrevista realizada a un dirigente del MICC en este año, H.G. comenta:

Desde 1996 estamos un poco a nivel de provincia de Cotopaxi, hemos participado electoralmente, hemos logrado algunas autoridades, a pesar de todo hemos sido capaz de demostrar, de administrar, entonces eso ha garantizado que gente del campo o gente urbana igualmente, nos hayan apoyado (Velásquez 2005)

Si analizamos las respuestas de la encuesta de opinión de Cotacachi, vemos que la percepción de la población sobre el respeto entre indígenas y mestizos es alta mientras que el conflicto sobre los supuestos privilegios que tiene la población indígena al estar en los gobiernos locales es evidente.

Porcentaje de respuestas en acuerdo con la frase



Fuente: Ospina et al (2005 y 2005a)

Además de haber disminuido los niveles de racismo, ambas experiencias han generado instancias participativas. En Cotacachi, ya desde 1996 se convocó a un Plan de Desarrollo Cantonal donde se definieron los principales lineamientos del desarrollo del cantón; posteriormente se crea la Asamblea de Unidad Cantonal. La AUC está compuesta por varios comités temáticos y funciona a través del Comité de Desarrollo y Gestión (CDG) que se reúne mensualmente y agrupa a las principales organizaciones territoriales existentes en el municipio. Este espacio ha permitido la participación de los distintos sectores de Cotacachi: mujeres, jóvenes de las tres zonas: urbana, rural e Intag y Manduriacos. Este proceso se ve reforzado por la iniciativa de hacer un presupuesto participativo por

parroquias donde se asigna un monto del presupuesto a cada comunidad, en este sentido Pachakutik ha logrado involucrar a sectores de la población en la toma de ciertas decisiones que permiten la redistribución de la riqueza.

En Cotopaxi, la llegada de Pachakutik abrió un proceso de participación a través del Plan de Desarrollo Provincial impulsado por el Consejo Provincial. Si bien con el tiempo algunos actores fueron desvinculándose de las instancias participativas debido a un conjunto de conflictos, los datos obtenidos en la encuesta de opinión pública realizada en la provincia muestran que la población considera que la situación en Cotopaxi ha mejorado. Los temas más favorables son vialidad, educación y agua potable, con más del 20% de las respuestas positivas; en cuanto a salud, trabajo, riego y situación económica, en cambio el porcentaje de respuestas positivas está alrededor del 10%. Cuando se pregunta si la prefectura ha hecho algo por mejorar la situación de su familia y la situación de la provincia, los mejor evaluados son vialidad y educación (más de la mitad de las respuestas ven cambios efectivos). En agua potable, salud y riego, las respuestas son mayores al 30% de los entrevistados.

En el caso de la democracia y la participación de la población, podemos ver que si bien las mujeres y los jóvenes participan en estas instancias y sus posibilidades de liderazgo y toma de decisiones ha aumentado, su situación sigue siendo de discriminación. Por ejemplo en Cotacachi se ha impulsado un conjunto de proyectos alternativos de producción donde las mujeres ocupan un papel protagónico. Las mujeres son quienes participan, se capacitan, ejecutan y además están en una permanente búsqueda de alternativas para resolver las dificultades que se presentan. Para todas las mujeres entrevistadas, las experiencias productivas les han permitido el reconocimiento de la población y el mejoramiento de su autoestima (Granda 2005: 60). Esta situación nos deja claro que las capacidades que van adquiriendo las mujeres y que son cualidades en la formación de liderazgos provienen de sus experiencias en los proyectos de desarrollo impulsados por el cantón y el Municipio. Sin embargo, el enfoque que se produce la ubica bajo la misma concepción de dominación ya que no se la reconoce como sujeta pública sino solo en tanto su participación en la producción. Aun se considera que el espacio de la casa así como las tareas del hogar y el cuidado a los niños son tareas únicamente de la mujer, los hombres no participan en estos espacios o al menos no de la misma manera. Por lo tanto, el espacio del hogar no solo que se confina para la mujer sin que haya una distribución equitativa de los roles, sino que además sigue siendo un espacio subvalorado para la población porque solo cuando se entra al ámbito productivo la mujer es valorada y reconocida. Este argumento se puede corroborar si se ve que uno de los problemas de las mujeres es la sobrecarga de trabajo: cuidado de los niños, mantenimiento de la casa, cultivo y proyectos productivos (Granda 2005: 59).

Los jóvenes se agrupan en torno a tareas productivas como el sembrío de brócoli. Esta es una estrategia para poder participar en la toma de decisiones de la propia comunidad. En una ocasión mientras recorría la comunidad de Colimbuela en Cotacachi, converso con una muchacha y le pregunto si pertenece a algún grupo de jóvenes, me responde

sí, al grupo de brócoli, y qué hacen ahí? planificamos cómo vamos a organizarnos para la siguiente cosecha, esas cosas, (el grupo de brócoli existe en algunas

comunidades que producen brócoli, la gente se agrupa en torno a esta producción, es decir la organización de las cosechas, quienes cosechan, otros comercializan) y todos los jóvenes participan?, no algunos [...] y como jóvenes en las reuniones de la comunidad participan?, si, pero quienes toman las decisiones de toda la comunidad son los mayores, a nosotros nunca nos toman en cuenta y tenemos que obedecer (Santillana 2005: 17)

Estas conversaciones nos permiten ver cómo la democracia radical planteada en 1996 y que ha acompañado toda la propuesta política del movimiento aun no se efectiviza en todos sus componentes ni con todos los sectores. Por otro lado, podríamos pensar que el tipo de democracia que se va formando, en este proceso, implica la agrupación de la población para ser tomada en cuenta, sin las organizaciones de jóvenes o de mujeres, estos sectores no habrían podido participar en las distintas instancias democráticas. La participación en la toma de decisiones es, sobre todo, la organización de la población. Todos aquellos ciudadanos que no pertenecen a ningún grupo no están incluidos en las decisiones; este elemento puede explicar la debilidad de MUPP-NP para convertirse en una plataforma más amplia y con mayor acogida por la sociedad civil. Habría que pensar si es que esta democracia que se va perfilando obstaculiza de alguna forma una mayor convocatoria a la población. O más bien la pregunta aquí sería cuál es la estrategia organizativa y participativa que el proceso genera para incluir a otra gente no organizada, cuáles son las dificultades que encuentran las organizaciones para mantener a sus miembros.

La participación de la población y de los actores nos revela el tipo de democracia que está configurando en casos como el de Cotacachi. Y abre la discusión sobre la calidad de la democracia. Pareciera que es una democracia de corte gremial y corporativa, donde si bien están representados los intereses y los actores organizados, la articulación de estos intereses no ha sido posible en la formulación de intereses más amplios que abarquen al conjunto de la sociedad.

Pero hay otro elemento que ejemplifica una ausencia de estrategia del MUPP-NP para la ampliación de su base social: la falta de una política coordinada con los sectores urbanos populares mestizos y con los indígenas emigrantes que viven en la ciudad. Quizás la experiencia de Cotacachi sea la que más ha avanzado en esto: la AUC recoge a los distintos actores del proceso que no son únicamente indígenas, más bien articulados en la UNORCAC. A pesar de que Pachakutik promueva la integración con los sectores populares del campo y la ciudad, no ha tenido iniciativas (así como tampoco el movimiento indígena) para trabajar políticamente con los indígenas que habitan en las ciudades o que han salido fuera del país.

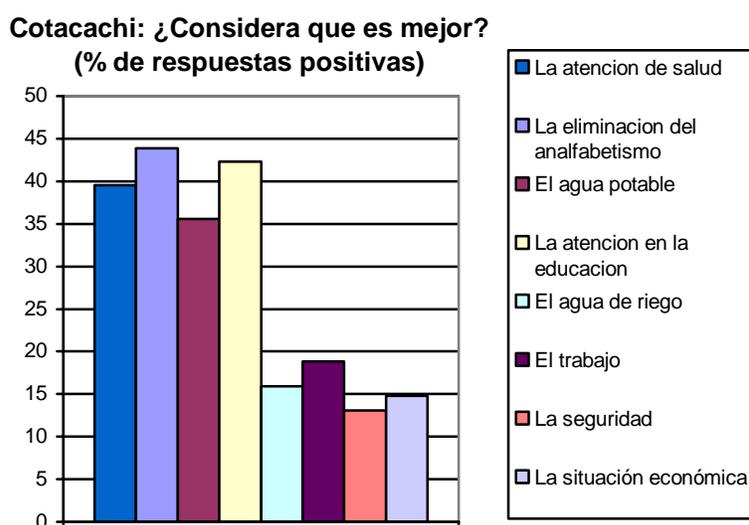
Finalmente la construcción de un Estado Plurinacional sigue siendo un tema pendiente: no basta con disminuir niveles de racismo o fomentar prácticas interculturales (que en ambos casos no son una prioridad en las políticas estratégicas de Pachakutik) sino también hay que establecer qué implica territorialmente la construcción de un Estado de este tipo. El Estado plurinacional podría ser la definición territorial para la población indígena, propuesta que no es muy viable para las poblaciones indígenas de la sierra porque comparten en su mayoría territorio con la población mestiza. El proyecto de un Estado Plurinacional ha avanzado en temas como educación bilingüe y programas de desarrollo para los indígenas,

pero, ¿no debería ser también un proyecto para la población mestiza? Lo cierto es que todos estos avances solo involucran a los indígenas ecuatorianos y no al conjunto de la población.

Podríamos pensar que la construcción del Estado Plurinacional se encuentra en la práctica y el discurso de los gobiernos locales ganados por Pachakutik, que esa es la forma donde se concreta ese estado. Sin embargo, cabe recalcar que no están definidas políticas interculturales que tomen en cuenta a los mestizos, que planteen una forma organizativa del estado ecuatoriano que los incluya. Las circunscripciones territoriales, o los debates sobre territorialidad han sido únicamente formulados para la población indígena.

4.2 Desarrollo y modelo económico

Esta es quizás el área donde menos avances han habido. A continuación uno de los resultados de la encuesta en Cotacachi, con respecto a la pregunta de si ha mejorado en: salud, eliminación del analfabetismo, acceso al agua potable, educación, agua de riego, trabajo, seguridad y situación económica.



Fuente: Ospina et al (2005)

Los temas que han mejorado para casi la mitad de la población son eliminación del analfabetismo, la atención en la educación y la atención de salud. Hechos que se explican porque el municipio ha impulsado una campaña de alfabetización con la ayuda del gobierno cubano, reduciendo el analfabetismo de 22,3 a 3,4%; además ha implementado un eficiente programa de descentralización de salud que combina saberes ancestrales y de medicina indígena con medicina occidental. Pero en cuanto a trabajo, seguridad, agua de riego y situación económica menos del 20% de la población piensa que han mejorado.

La explicación de esta situación no puede ubicarse únicamente en los límites del proyecto político del MUPP-NP o en la falta de una política económica para el cantón. Hay que tomar en cuenta también que el Ecuador tuvo una fuerte crisis económica en 1999 con el

cierre bancario y posteriormente en 2000 con la dolarización, que agravaron la situación económica de la mayoría de la población. Así mismo se podría cuestionar si es que el papel del gobierno local es solucionar todos estos problemas o no, depende también de las políticas económicas del gobierno central, que en el caso ecuatoriano no han favorecido nacionalmente a la generación de empleos ni a mejores ingresos, sino que más bien han producido mayores niveles de pobreza, menor capacidad adquisitiva, deterioro de las condiciones laborales y elevados índices de violencia e inseguridad producto de esto.

Una cosa es lo que está en el plano discursivo y otra es la posibilidad real de gestionar recursos y permanecer en el poder. Para esto hay que trazar un conjunto de alianzas estratégicas y tener una gran capacidad de administración. De todas maneras, si el MUPP-NP se planteó como estrategia de construcción de una nueva sociedad la entrada en los gobiernos locales, deberíamos ubicar algunos elementos que nos permitan mirar el desarrollo.

En el caso de Cotacachi la estrategia más importante para la generación de empleo y la construcción de un cantón ecológico es el turismo comunitario. La concepción del turismo comunitario es parte de la visión que se tiene sobre los proyectos alternativos del cantón, implica una relación armoniosa con la naturaleza, inclusión de otros actores como las mujeres y los jóvenes y participación de la colectividad (Granda 2005: 28). El objetivo es fortalecer a las organizaciones comunitarias como gestoras de los proyectos para, a largo plazo, lograr la autogestión a través del manejo de los recursos propios y evitar la dependencia del apoyo externo. Lo importante aquí, no es solo que se cumplan los objetivos formulados en cada proyecto, sino que se contribuya a la concreción de un *cantón ecológico*.

De los 45 proyectos alternativos que se están desarrollando, los que se refieren a turismo comunitario son 7 proyectos: ubicados en Intag (ecoturismo comunitario de Junín y *Nangulví*), Manduriacos (ecoturismo comunitario Albergue Neotropical y ecoturismo Hormiga Verde), zona andina (turismo cultural Runa Tupari, turismo agroecológico de Peribuela y turismo en el complejo *Yana Yaku*) (Granda 2005: 21-22) El turismo es de convivencia, es decir los turistas se alojan en algunas viviendas de la población, que están adecuadas para recibirlos, comparten “la crianza y pastoreo de los animales, el trabajo en la parcela” y algunas actividades cotidianas con las familias (Granda 2005: 139). Este tipo de turismo implica que las comunidades involucradas se dediquen a la agrobiodiversidad porque es parte del atractivo que ofrecen, vinculando de esta forma el turismo a la preservación de actividades agrícolas y al fomento de la cultura tradicional (Granda 2005:139).

El turismo constituye la más importante de las estrategias económicas del cantón porque se proyecta como un factor que dinamiza la economía local. Y es que no se trata únicamente del turismo comunitario ligado al fomento y a la promoción de la agrobiodiversidad, la elaboración artesanal¹¹ la agroecología y procesamiento de productos¹² o el desarrollo de

¹¹ Existen 7 proyectos: en Intag (artesanías de cabuya; elaboración de jabones de sábila y confección de ropa) y en Manduriacos (artesanías de lufa y otros elementos naturales).

ciertas capacidades de la población relacionadas al turismo, sino también es el turismo concentrado en la zona urbana que llega a Cotacachi para la compra de artesanías y de cuero, y que permite el desarrollo de un conjunto de actividades: restaurantes, hoteles, servicios de taxis, paquetes turísticos, etc. (Santillana 2005: 4).

Si bien existe un proceso de diferenciación de las comunidades andinas en cuanto al acceso de los mismos servicios: transporte, agua de riego o entubada (no hay agua potable), luz eléctrica, electrodomésticos, tampoco utilizan el mismo material para construir sus casas, ni hay homogeneidad en los ingresos que perciben ni en la tenencia de maquinaria para la producción agrícola, en aquellas comunidades donde existen albergues y proyectos productivos ligados al turismo, como es el caso de la comunidad de Peribuela que cuenta con bosques nativos visitados por turistas y con producción de hongos, hay un mayor uso de maquinaria y acceso a más servicios (Santillana 2005: 8)

Vemos que en algunos proyectos como el de ecoturismo comunitario en Junín (zona de Intag) ha generado fuentes de empleo para hombres y mujeres (Granda 2005:52), la mayor parte de los proyectos no han logrado dar empleo al conjunto de la población, sino solo a las mujeres, pero bajo la forma de voluntarias (Granda 2005:24). Es decir, no reciben sueldo sino que se reparten las ganancias entre las trabajadoras, pero los productos obtenidos en la mayoría de las experiencias no han logrado ser rentables debido entre otros factores, a que la dimensión económica no es la razón principal que da paso a estas experiencias.

La propuesta productiva para el cantón Cotacachi ¿Se encuentra en el marco de la acumulación (capitalismo) o propone la satisfacción de las necesidades de la población? (aunque no está claro si hacia un estado social de derecho o hacia otra sociedad no capitalista) (Granda 2005: 28-30) ¿es una propuesta desde la población o pensada desde las organizaciones? Según lo recogido, los grupos poblacionales quieren construir un desarrollo propio que les permita cubrir sus necesidades a través del ejercicio de derechos ciudadanos (Granda 2005: 29) y las organizaciones ayudan en la ejecución de los proyectos. De todas maneras, una de las preocupaciones básicas de la población es la rentabilidad de los proyectos, que no quiere decir necesariamente que su objetivo sea la acumulación. Lo que sí podemos afirmar es que la propuesta tiene una relación directa con la conservación ambiental, el autoabastecimiento familiar, el involucramiento y la participación de la población, además de la generación de beneficios para la colectividad (Granda 2005: 29).

Cada eje de proyectos se correspondería con esta caracterización del desarrollo ecológico. De esta manera la agroecología y la agrobiodiversidad cumplen el objetivo de devolver el valor simbólico de las prácticas alimenticias culturales, incentivar los productos nativos y la autonomía alimentaria (Granda 2005: 75,78, 81,111, 115, 151, 162)

¹² Hay 14 proyectos en las cuatro zonas: zona de Intag (producción y comercialización de productos agrícolas, producción de panela orgánica y producción y comercialización de café orgánico), Manduriacos (acopio de semillas, procesadora de maní, destiladora de aguardiente, elaboración de balanceados y procesamiento de leche), en la zona andina (granjas agroecológicas, fomento de productos nativos y de seguridad alimentaria, agroindustria *Ally Tapuy*, poscosecha y comercialización, apiarios y alpacas) y en la zona urbana (huertos familiares y un huerto de la Federación de barrios).

Sin embargo, deberíamos pensar si es que esta propuesta productiva está contribuyendo al desarrollo de un mercado interno y a la seguridad alimentaria: consumo de productos del cantón, configuración de un sector medio, autoabastecimiento familiar pero también si avanza en la seguridad alimentaria: consumo de productos agrícolas, calidad de los alimentos y conservación ambiental. De lo recogido en el documento, la comercialización de los productos ubicados en el mercado *Jatuk Cem* abre la posibilidad de asegurar un mercado interno:

Una de las dificultades era el mercado: mientras en la zona (de Intag) se fomentaba el cultivo del café, en el mercado bajaba el precio del mismo. Entonces se buscó la manera de insertar el producto en el sistema de comercio justo. El mercado de comercio justo ha permitido valorizar la agricultura y vender a menor precio. La negociación se hace con criterios de transparencia, justicia y solidaridad (Granda 2005: 81)

De todas maneras a pesar de que uno de los objetivos trazados sea el autoabastecimiento, hay muchos productos de la zona de Intag principalmente que son exportados porque encuentran otros mercados donde son competitivos. Son solo los productos agrícolas los comercializados internamente, los cuales no constituyen toda la producción, los otros productos van dirigidos a países europeos y asiáticos. Y la seguridad alimentaria sigue siendo uno de los retos, porque además se plantea conseguirla sin recursos externos. Uno de los aspectos a tomar en cuenta es la fuerte dependencia de los proyectos productivos del apoyo externo, y al no ser en su mayoría rentables se dificulta aún más esa anhelada independencia.

El turismo ecológico, la producción agrícola de seguridad alimentaria y los productos alternativos adolecen de tres problemas. El primero, que aún no generan mayores rentabilidades que permitan el sostenimiento de las familias y la participación económica de las mujeres; segundo, tampoco han permitido la consolidación de un mercado interno que no sea agrícola; y tercero, esta propuesta tan acogida en Cotacachi solo es viable para territorios donde no haya un proceso de devastación de la tierra o problemas de sequía, como es el caso de la mayor parte de lugares en el páramo ecuatoriano donde se encuentra la población indígena.

En conclusión, aún no se construye una política económica para la población cuya agricultura no es viable. Tampoco se han logrado articular estas experiencias económicas en una sola propuesta económica para la población a nivel nacional ni se han bajado los niveles de pobreza en los gobiernos locales. Como se ha señalado antes la condición de dominación de la población indígena y de los sectores populares mestizos implica un cambio en las relaciones sociales de producción o el menos una estrategia para lograrlo. Aun le falta a Pachakutik implementar una estrategia en esta área. Pero si su propósito es la construcción de un Estado de Bienestar, no deberíamos pensar que eso implica un cambio sustancial en las condiciones de dominación. Un Estado de bienestar no implica el cambio de las condiciones laborales. Es un Estado al interior del capitalismo.

Es decir, Pachakutik va perfilando un proyecto político basado en una lucha anti - neoliberal, que se enfoca en el autoabastecimiento y en la ampliación del mercado interno. Sin embargo, no queda claro si es a su vez una oposición al capitalismo o se está peleando por un estado social de bienestar.

5. Pistas para comprender las limitaciones del proyecto político

5.1 Crisis de la comunidad y del campo

Pachakutik tiene como base social principalmente al conjunto de organizaciones del movimiento indígena articuladas en la CONAIE. Es necesario reflexionar sobre el proceso de descampesinización que vive la población indígena ecuatoriana para ver si éste afecta en alguna medida a la base de Pachakutik y cómo lo hace. Esto es especialmente importante porque su misma ética de responsabilidad está basada en la comunidad que existe como institución real en el campo¹³.

El informe Saprin nos proporciona un completo análisis del impacto de las políticas neoliberales en Ecuador en estas dos últimas décadas (ver www.saprin.org/ecuador/research/mnaranjo.pdf). El primer impacto se visibiliza en el debilitamiento del aparato productivo nacional sobretodo en el caso de la pequeña y mediana producción, privilegiando las actividades relacionadas al comercio exterior y al sistema financiero. Las capacidades productivas nacionales se han transferido en estos últimos veinte años al sistema financiero. Los grandes beneficiados de estas políticas han sido en primer lugar todos quienes están vinculados con el capital financiero – especulativo, a la exportación de materias primas y a la importación de bienes suntuarios. La reestructuración del aparato productivo ha significado que ciertas actividades productivas ya no sean relevantes para las necesidades de la acumulación capitalista, actividades que no cuentan con tecnología y dependen del mercado interno. Esto explica el crecimiento del desempleo y el subempleo, las actividades informales y la micro empresa.

El segundo impacto, es el incremento de la pobreza que ha generado procesos de ruptura y debilitamiento de las estructuras colectivas y los tejidos sociales, facilitando la explotación laboral y elevando el índice de migración rural. La situación económica ecuatoriana tiene como resultado un fenómeno de diferenciación social. La diferenciación social nos revela un empobrecimiento de gran parte de la población indígena, que debe enfrentarse al mercado de trabajo (albañiles, jornaleros, etc.) de forma individual o que debe migrar a las ciudades.

El Ecuador vive un proceso de descampesinización muy fuerte que ya no se caracteriza por la migración temporal sino que ahora implica una migración permanente. En una primera etapa, las condiciones de pobreza de la población indígena sometida a la hacienda dio como resultado una migración temporal: la gente del campo salía de sus comunidades hacia la ciudad con el objetivo de tener más recursos y regresar al agro. El retiro del Estado del agro que trajo como consecuencia la modernización capitalista y la privatización del campo en

¹³ No me refiero a la comunidad como imaginario de lo comunitario, sino como el ente que permitió y que aún permite la existencia de la población indígena rural.

detrimento de los campesinos y los indígenas, generó una segunda migración, esta vez permanente que no devolvió a la gente a sus comunidades.

En Cotacachi la migración hacia la ciudad la hacen los hombres jóvenes para trabajar como albañiles o maestros mayores en las construcciones de las ciudades, pero aún no es generalizada en las comunidades ni tampoco en la población urbana mestiza. Además es una migración que implica el retorno semanal o mensual a las comunidades. Cotopaxi es distinto, ahí los niveles de pobreza son sumamente altos y la migración permanente cada vez más fuerte. Un ejemplo más cómo la viabilidad de la agricultura debido a factores climáticos y ecosistémicos permite la construcción de bases sociales más estables y sólidas.

La descampesinización refleja la inviabilidad de la agricultura por parcelas. Pero también advierte la posibilidad de abandonar la comunidad y debilitar las comunas y las prácticas comunitarias, habría que ver si también resta fuerza a la identidad étnica. A diferencia de algunos autores que proponen a la comunidad como un imaginario que permite el procesamiento de la diferenciación social, generando lazos comunitarios y redes de solidaridad (Moreano 1993: 223-224), considero que no es tanto la comunidad como imaginario sino la identidad étnica como estrategia en algunas ocasiones y como condición objetiva en otras la que permite construir relaciones de pertenencia. En una conversación con E. S., una mujer indígena de 60 años, mientras caminábamos por el huerto cerca de la quebrada en la comunidad de La Calera en Cotacachi, le pregunto qué tal tener un alcalde indígena y me dice que muy bueno, pero yo le digo que el alcalde Auki Tituaña no es un indígena de la comunidad, sino un indígena urbano, su respuesta fue “no importa es un indígena, el compañero Auki, y eso es bueno para nosotros porque ahora nos respetan” (Santillana 2005: 22). Es decir lo que permite una relación de confianza es la identidad étnica, ser indígena. En cambio el prefecto de Cotopaxi, César Umajinga, es un indígena cuyo origen es la comunidad como institución real, no como imaginario; esto quizás podría dar pistas al tipo de liderazgo que se construye entre los dirigentes indígenas. Auki Tituaña se perfila como un dirigente menos orgánico, es decir, menos ligado a organizaciones de base, pero cuenta con un discurso más elaborado sobre la condición étnica; mientras tanto, César Umajinga es más orgánico en el MICC, y un discurso menos desarrollado sobre la indianidad.

Con una migración temporal es posible todavía mantener la comunidad como una instancia de toma de decisiones y de relaciones de parentesco, la consecuencia es que los actores cambian: por ejemplo las mujeres comienzan a ser quienes deciden. Mientras hacía el seguimiento de las encuestas de la UNORCAC

Fui a Ashambuela a ver a María José Lanchimba, me quedé con ella conversando, le pregunté si iba a ver el fútbol, me dijo que no, que tenía que lavar ropa, y su esposo? No está aquí el trabaja como maestro mayor en Ibarra (es decir percibe un mejor sueldo) ¿y no se cansa de que se pase afuera todo el día? No, dice, mejor así yo paso tranquila. ¿Por qué? ¿Se pelea mucho con su esposo? Nunca. Cuando sentían que se iban a molestar que alguno de los dos salía de la casa a dar una vuelta para que se les pase, la razón era que ella prefería que cada uno tenga su espacio así cuando se veían en las noches todo estaba tranquilo (Santillana 2005: 6)

Pero cuando la agricultura no es viable y la migración se vuelve permanente, las comunidades son abandonadas y la base social que las sustenta comienza a resquebrajarse en su composición: las relaciones de parentesco se debilitan, el cabildo puede dejar de ser la instancia de decisión y otras instituciones como las juntas parroquiales comienzan a ser los mecanismos para gestionar recursos, etc.

La ausencia de una política agrícola para los gobiernos locales ganados por el MUPP-NP y las condiciones estructurales del agro ecuatoriano pueden ser un elemento que juegue en la destrucción del tejido social y refleje la imposibilidad para dar soluciones efectivas a la población campesina. Sin hacer una apología de la comunidad o plantear que la comunidad en su carácter material debe ser la institución campesina de donde se desarrollará un proyecto político, la pregunta sería ¿cómo se garantiza la existencia de la base social del movimiento indígena y del MUPP-NP con un proceso de descampesinización y descomunalización? ¿Y si la respuesta fuese que no es necesario que la base social sea campesina y que la comunidad tiene un peso simbólico más allá de su existencia física? Entonces la pregunta recae otra vez en la política económica: ¿cuál es la alternativa no solo económica sino también organizativa y política para toda la población que deja de ser campesina y se vuelve albañil, jornalera, migrante, profesional, comerciante, etc.?

Concluyendo, Pachakutik adolece de una ausencia de política económica nacional que articule temas fundamentales como la propiedad de la tierra, la nacionalización de recursos, si bien las experiencias locales nos muestran que los avances para la construcción de una sociedad nueva en temas como educación y eliminación del analfabetismo y descentralización de salud y asistencia médica, temas claves para la reproducción de la vida en la población indígena campesina que es parte de estas experiencias no se han incluido como una reivindicación fundamental en el movimiento. Las explicaciones podrían ser múltiples: podría tratarse de un predominio del discurso cultural en la agenda política, el costo que implicaría la lucha por estos temas o la dificultad para articular varias demandas en la plataforma del movimiento. Así mismo hay que tener en cuenta que el cambio económico es un camino muy largo y duro por recorrer porque desde la izquierda no se perfila con claridad cuál es el modelo económico y de vida a seguir. Cuando algún modelo se perfila, se circunscribe a los espacios locales. Pero además, porque la sociedad y los sectores dominantes velarán por sus intereses con todos los medios necesarios para impedir que éste cambio ocurra.

5.2 Distintas tendencias... ¿distintos proyectos?

Uno de los principios ideológicos del MUPP-NP es la unidad en la diversidad. Después de casi diez años de existencia, me pregunto qué ha implicado la diversidad en el movimiento. Miremos un poco la historia.

Es, dice Barrera, la tendencia de los indígenas amazónicos la que lanza la posibilidad de conformar un movimiento político fundamentado en valores y cosmovisión indígenas (Barrera 2001: 189), acelerando la decisión del movimiento indígena y en particular de las organizaciones indígenas de la sierra, quienes no veían con buenos ojos esta opción, de participar en las elecciones. Barrera sostiene que la resolución de las tensiones entre las distintas tendencias tuvo un carácter inclusivo y dio paso al MUPP-NP. A diferencia de este

planteamiento, creo que no se lograron resolver las tensiones: Pachakutik no solo es resultado de éstas sino que las tensiones entre las distintas tendencias coexisten a lo largo de sus nueve años.

La clasificación de las tres tendencias que formulan tanto Barrera como Ospina y Guerrero parten de una división geográfica – organizativa: Amazonía-CONFENIAE, sierra-ECUARUNARI-CONAIE y sierra urbana-Coordinadora de Movimientos Sociales. Es factible pensar en otra clasificación de corte ideológico para visibilizar las distintas tendencias al interior de Pachakutik. El criterio que articula una nueva división es la perspectiva ideológica – política sobre temas como tipo de Estado y democracia y el modelo económico y de desarrollo que se proponen. Para comprender de mejor manera lo que ocurre en el MUPP-NP combinaré los dos tipos de clasificación: organizativa e ideológica.

Desde estas múltiples tendencias se perfila la direccionalidad de un proyecto político conjunto, que implica la conjugación tanto de los principios ideológicos como del conjunto de acciones políticas. Es un proyecto de vida colectiva, un modelo de sociedad producto de voluntades colectivas y de prácticas, solo posible con la maduración del sujeto político (Zemelman, 1989:55).

La naturaleza tanto del movimiento indígena como de Pachakutik radica en su diversidad, característica fomentada y valorada por estos dos espacios. Sin embargo, la existencia de varios grupos culturales y políticos al interior tanto de las bases sociales de Pachakutik (el movimiento indígena y sus distintas organizaciones de segundo grado o de base) implican necesariamente relaciones de poder. Para comprender cómo ha sido el desarrollo de las relaciones de poder al interior del movimiento, veamos qué se ha escrito sobre el surgimiento de Pachakutik. En los trabajos antes mencionados se señalan tres tendencias que confluyen en la formación del MUPP-NP: organizaciones indígenas amazónicas, organizaciones indígenas serranas y organizaciones urbanas de la sierra (Guerrero y Ospina 2003:195-196; Barrera 2001:189-190).

Cuando uno revisa los documentos oficiales del movimiento y las entrevistas a dirigentes medios de Cotopaxi, nota que muchos de los planteamientos se contradicen. Para evidenciar esto tomemos un ejemplo. En el IV Congreso Nacional realizado en Ambato y en el V Congreso Nacional en la ciudad de Machala, provincia de El Oro, los documentos oficiales y los documentos de los grupos de trabajo, hacen un análisis marxista de la coyuntura nacional e internacional y sitúan la lucha de clases como el escenario donde se deben plantear las luchas (MUPP-NP 2005). Se declara al movimiento como antiimperialista y anticapitalista cuando en ocasiones anteriores era el Estado de bienestar el que se perseguía. Si se comparan estas declaraciones con la entrevista a un importante dirigente del MICC, P. R. haciendo referencia a los documentos del V Congreso Nacional, vemos la contradicción:

Yo si le veo bastante complicado la propuesta de la nueva izquierda, porque de una u otra manera cuando hablamos de izquierda, estamos hablando ya de una sección que diferencia a la derecha. De acuerdo. Pero el problema es que ahí hay una confusión, porque los movimientos sociales, se están incluyendo aspectos marxistas, no es que de

la nueva izquierda una nueva forma de ideología que nazca sea la interculturalidad, no. Ellos están proponiendo una nueva izquierda que vaya hacia la aplicación o el rescate de ciertos valores marxistas. Existe el marxismo todavía, pero no es copiable a nuestra realidad, nosotros consideramos que con mucho respeto, el marxismo es una tendencia a nivel eurocéntrica. Lo del asunto de la lucha de clases también es discutible, y ahí la compañera Nina Pacari también decía que la lucha de clases existe, nadie discute que la lucha de clases existe, pero esa no es nuestra mira, ese no es nuestro proceso. Si hablamos de la lucha de clases, es una especie de dogma que no funcionó ni siquiera en donde nació, en Europa y si hablamos más profundamente el asunto de la lucha de clases, el proletariado es aquel que tiene que llegar a la toma del poder mediante una dirigencia, una elite, pero eso significa una perversidad, a mi criterio muy personal. ¿Qué vamos a hacer con las culturas?, al indio le quitamos su ideología, le quitamos su cosmovisión y le hacemos proletario para que pueda aplicarse un marxismo, ¿es o no perverso que a un otavaleño le quitemos su propia identidad y le encaminemos hacia una ideología de fábrica para poder implantar el marxismo aquí en el Ecuador? Entonces tenemos que tener mucho cuidado a la hora de decidir cuál es el camino ideológico que Pachakutik debe seguir. Yo creo que muy puntualmente a mí me fortalece el hecho en que podemos apuntalar a un proceso de interculturalidad, ahí sí nosotros vamos encontrar elementos ideológicos de diferentes culturas que vayan incorporándose en un trabajo mucho más estructural, que sea más de nuestro, que tengan una verdadera identidad ideológica, que sea americano, latinoamericano, andino, ahí esta la propuesta andina. Y muchos de los sectores urbanos se han incorporado al Pachakutik porque creen en la filosofía andina, y nosotros a través de la nueva izquierda queremos descartar la filosofía indígena y andina, no solo de Ecuador, sino de América Latina e incorporar elementos eurocéntricos a nuestra cultura. Resulta un poquito peligroso

Pero aún en los documentos de los dos últimos congresos, se muestra permanentemente que no están claros algunos temas como si la CONAIE y la ECUARUNARI son las bases del MUPP-NP (MUPP-NP 2005), el tipo de Estado que se quiere construir o el tipo de sociedad que se anhela.

Para construir un proyecto político transformador y orgánico, el sujeto político colectivo y dominado necesita definir sus contenidos ideológicos. Sin embargo, la existencia de varias tendencias al interior de Pachakutik con proyectos en disputa tiene como resultado la ausencia de una dirección coherente que imposibilitaría la concreción efectiva del proyecto político. Hay una enorme dificultad del movimiento de construir una línea articuladora entre lo local y lo nacional. La pregunta latente es ¿cómo construir lo nacional cuando la base social de Pachakutik está compuesta por organizaciones locales cuya autonomía de decisión casi no requiere una coordinación nacional? La unidad en la diversidad, consigna que dota de identidad al MUPP-NP y que plantea la construcción de la democracia desde abajo, es decir desde las bases organizadas, se obstaculiza cuando no se plantean estrategias nacionales que permitan incluir estas decisiones locales.

6. Conclusiones tentativas

A partir de lo analizado se encontraron las siguientes tensiones e ideas finales:

1. Tensión entre el movimiento social y el movimiento político que deviene de la naturaleza del sujeto político. Es decir la relación compleja entre las organizaciones sociales y Pachakutik.
2. Tensión entre el espacio local y el nacional que proviene de la autonomía de los espacios locales y la ausencia de estrategia para su articulación con Pachakutik nacional.
3. Existen dos momentos en Pachakutik. Un primero que va desde 1995 que se plantea la democratización de la esfera pública y un segundo donde a) se visibilizan las dificultades para articular las experiencias locales en una estrategia nacional; b) el conjunto de tendencias e intereses grupales que lo definen como un espacio en disputa.
4. La ausencia de un horizonte político que permita contribuir a la eliminación de la dominación, más allá del espacio de la representación o la democratización de la esfera pública, es decir que tenga una estrategia efectiva para el cambio de las relaciones sociales de producción. Si el horizonte es el Estado de Bienestar, estas relaciones no cambiarán sino solo se entenderá el desarrollo como el mejoramiento de las condiciones económicas de la población y el acceso a servicios.

Bibliografía

- Arendt, Hannah 1997 *¿Qué es la política?* Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Barrera, Augusto 2001. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los 90s*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad-ABYA YALA
- Barrera, Augusto 2001. “Ecuador o cuando la crisis se hace cotidiana. Reflexiones sobre el 21 y el 22 de enero”.
- Bretón, Víctor 2001. *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los andes ecuatorianos*. Quito: Flacso, sede Ecuador, serie Atrio.
- Bretón, Víctor 2002. “Algunas consideraciones críticas desde los andes ecuatorianos” en *Capital social, etnicidad y desarrollo Revista Memoria No. 166*.
- Burbano de Lara, Felipe 2003. “El nacimiento de un nuevo sujeto político” en *Revista Iconos No. 15*. Quito: Flacso, sede Ecuador.
- Calderón, Fernando 1991. *Hacia un Nuevo orden estatal en América Latina: veinte tesis sociopolíticas y un corolario* Santiago de Chile: CLACSO.
- Cueva, Agustín 1980. *El proceso de dominación política en Ecuador* Quito: Editorial Alberto Crespo.
- Degregori, Carlos Iván 1998. “Ethnicity and democratic governability in Latin America: reflections from two central Andean countries” en *Fault lines of democracy in post*

transition, editado por Felipe Agüero y Jeffrey Stark. North South Center Press Florida Universidad de Miami.

Dávalos, Pablo 2002. "Plurinacionalidad y poder político en el movimiento indígena ecuatoriano", en OSAL # 9.

Dávalos, Pablo 2002. "Movimiento indígena ecuatoriano: construcción política y epistémico"

Dávalos, Pablo (compilador) 2001 Yuyarinacuy. "Digamos lo que somos antes que otros nos den diciendo lo que no somos" Una minga de ideas (Quito: Abya Yala / Instituto Científico de Culturas Indígenas ICCI, Amauta Runacunapac Yachay, ARY)

ECUARUNARI (1998), *Historia de la nacionalidad y los pueblos quichuas del Ecuador*. 1era edición. Quito.

García, Fernando (sin referencia), La imaginación de lo nacional en tiempos de dolarización y crisis: nuevas estrategias de representación del movimiento indígena ecuatoriano. (Antropólogo. Coordinador académico del programa de Antropología, Flacso, sede Ecuador)

Gramsci, Antonio 1971 *La política y el Estado moderno* Barcelona: Editorial Península

Gohn, Maria da Glória 2000 "Teoría dos movimentos sociais" São Paulo: Loyola pp. 121-132.

Guerrero, Andrés 2000 *Etnicidades* Quito: FLACSO: ILDIS.

Hernández, Virgilio 2002. en *Revista Iconos No. 14*. Quito: Flacso.

Herrera, Stalin 2004. "Proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano", CLACSO IEE-Quito, s/p

Ibarra, Hernán 1999 "Intelectuales y discursos indígenas en la construcción de la identidad indígena en el Ecuador" Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset.

Ibarra, Hernán 2001 "Movimientos étnicos y redefinición de las relaciones indígenas – Estado en Ecuador y México".

Ibarra, Hernán 2004 "Comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial" en Ecuador Debate (Quito CAAP), no. 63, diciembre.

León, Jorge 1994. *De campesinos a ciudadanos diferentes. El levantamiento indígena*. Cedime. (Centro de Investigaciones de los Movimientos Sociales del Ecuador).

- Moreano, Alejandro 1983. “La Tautología del Poder y el Lenguaje del Pueblo” en *Ecuador Presente y Futuro*. Quito.
- Moreano, Alejandro 1993. s/r. Quito.
- Mouriaux, René y Bérout, Sophie 2000 “Para una definición del concepto de ‘movimiento social’”, en *OSAL* Buenos Aires: CLACSO N° 1, Junio.
- MUPP-NP 2005 Documento sobre la estrategia y táctica. Líneas políticas para el eperiodo. IV Congreso Nacional del MUPP-NP, Ambato.
- Negri, Antonio 1994 El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad Madrid : Prodhufi
- Negri, Antonio 2001 Marx mas allá de Marx: Nueve lecciones en torno a los Grundrisse [1979 <http://www.argentinaenglobal.com.ar>
- Ospina, Pablo y Guerrero, Fernando 2002 *Movimiento Indígena, cambios agrarios y ajuste estructural en los andes*. CLACSO/ASDI.
- Ortiz, Pablo 1997 *Globalización y conflictos socioambientales: aproximación comparativa en torno a actores, estrategias y escenarios* Quito: FIPP: Manaroc: Abya Yala.
- Poulantzas, Nicos 1980 *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista* México: Editorial XXI.
- Ramón, Galo 1998 “Nuevos avances en la propuesta del país plurinacional” en ALAI.
- Rivera, Freddy 1989 “Elecciones de enero 1988 y participación indígena” en Ecuador Debate No. 17.
- Salto, Napoleón 2002 “Desmitificación de las lecturas etnicistas del Movimiento Indígena” en *Revista La Fogata, la izquierda debate*. <http://www.lafogata.org>.
- Santillana Alejandra 2005. “Informe de trabajo de campo etnográfico en las comunidades andinas de Cotacachi afiliadas a la UNORCAC”. Mayo – agosto. Inédito.
- Varese, Stefano 1996 “Parroquianismo y globalización. Las Etnicidades Indígenas ante el Tercer Milenio”, en Varese, Stefano (Coordinador) *Pueblos indios, soberanía y globalismo* Quito: Abya-Yala, pp. 15-30.
- Virno, Paolo 2003 *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*.- Madrid: Traficantes de Sueños.
- Zemelman, Hugo 1989 *De la historia a la política* Siglo XXI y Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas.

